

mas, suplicádole a la gloriosa Maria de la Cabeça, oyò vna voz clara que dixo: Leuantate muger, que luego estara bueno tu marido: y tuuo ella por cierto que esta voz del Cielo fue por medio desta sierua de Dios. Que dò muy alegre de lo que auia oydo: porque en su casa, ni de parte de la vezindad pudo venir aquella voz, sino del Cielo. Subio al aposento, donde estaua su marido, y le animò y esforcò, diziendo: que tuuiesse deuociõ con la bendita Maria de la Cabeça que le daria salud juntamente por medio de señor san Isidro: y no le dixo lo que le auia passado, mas de que estaua muy alegre, y confiadissima, de que auia de tener salud: y luego fue mejorando, y sanò al cabo de vn año que huuo oydo la voz.

Ana de Rojas, muger de Francisco Sanchez barbero, vezinos de Madrid, tenia gran deuocion con la sierua de Dios Maria de la Cabeça, y su marido era muy deuoto de S. Isidro, y auiedo tenido vna graue enfermedad de dolor de costado cõ calentura continua por los años de 1597: el qual auiedo recibido los Sacramentos de la Iglesia, y defahuziado de los medicos, y al punto de la muerte, acertò a passar por la calle vn hõbre, de los q̄ piden para S. Isidro con la imagé del Santo, a quié siẽpre se le daua limosna en su casa cada dia, por auerlo asì ofrecido en reconocimiento de auerle otra vez sanado con el agua de su fuente de vnas rezias tercianas que tenia, que jamas le han buelto. Y la misma Ana de Rojas llamò al hombre, y le pidio la imagen del Santo, y con mucha deuocion se la lleuò a su marido, y le dixo: Amigo, ves aqui a tu san Isidro, encomiendate a el, que el te sanara desse mal, como te sanò de las tercianas, y ponte sobre el lado dõde tienes el dolor, q̄ yo cõfio en Dios, y en el, q̄ el te la quitara, y cõ
lagri-

lagrimas de sus ojos, y con mucha ternura se salio del aposento a vn passo de vna escalera de su casa, mientras el pedia al Santo que le sanasse. Y en esta le vino a la memoria a Ana de Rojas, viendo a su marido en este passo, aquella affliccion y congoxa que tuuo la bendita Santa, quando se le ahogò vn solo hijo que tenia: y con grandes lagrimas y deuocion la llamó y suplicò alcançasse de Dios nuestro Señor por medio de su santo marido Isidro la salud que le pedia para el suyo. Y assi como la diuina Magestad le auia hecho merced de resuscitarle a su vnico hijo quando se auia ahogado en el poço, y por aquel gozo que recibio quãdo le vio viuo y resuscitado, le hiziesse esta merced, y puestas sus manos con gran Fe, y ansias de su alma la dixo: Gloriosa fanta, santa Toribia, suplicoos, que alcanceys de nuestro Señor se apiade de mi trabajo, y me sane a mi marido. Y entrando despues a visitar a su marido, le hallò dormido con la imagen del Santo puesta en el lado, donde tenia el dolor de costado, que desde que le tenia no auia podido soffegar de dia ni de noche vn punto, aunque le auian sangrado, y hecho otros muchos remedios, vnturas y medicinas: y quando despertò se hallò bueno y sano, admirandose su muger, y el mismo con todos los de su casa, amigos y medicos, teniendolo por grã milagro, como lo fue, y lo mãdò assi comprar el Vicario de la Villa. La misma Ana de Rojas hasta alli siẽpre llamaua a esta Sãta, santa Toribia, despues supo como se llama santa Maria de la Cabeça: y tuuo por cierto que la fauorecio para conseguir su marido la salud que alcançò: y assi este milagro se puede atribuyr a ambos Santos. Y esta salud fue tan durable, que con tener en cada vn año enfermedades de que llegaua a estar desahuziado de los medicos,

Sanò de dolor
de costado.
Num. 19.

despues en mas de diez y nueue años jamas tuuo mal ninguno.

De vn aprieto
de coraçon.
Num. 20.

Doña Francisca de Medina recibio con mucha Fe y deuocion vna poca de tierra del sepulcro de la Sãta, y cõ ella experimentò dos milagros. El primero, que de vna pesadũbre la dio vn grande aprieto de coraçõ, q̃ la causò muy grande de lasos siego è inquietud, que no podia fofsegar: y se puso sobre el coraçon la tierra, y luego al punto instantaneamente se le quitò el mal, y quedò aliuiadissima y fofsegada, y cõ alegria interior: y esto sin hazer remedio otro alguno, y despues le dio vn dolor grãdissimo de hijada, que le temio, y le tuuo por peligroso por ser tan grande. Y experimentada en el primer caso de la tierra del sepulcro de la sierua de Dios, sin querer hazer remedio ni medicamento alguno, se puso en la hijada la tierra, y luego al punto se le quitò el dolor, y quedò sana, y no le boluio mas. Y auia cosa de vn quarto de hora que estaua con este dolor, y en lo reziò del. Todas estas sanidades las tuuo por milagrosas por intercession de la sierua de Dios Maria de la Cabeça por el aprieto de los dos males, y breuedad con que sanò sin otro remedio alguno.

Perlesia, y calẽ-
tura continua,
y fordez.
Num. 22.

Nicolas de Medrano, criado de su Magestad, llegò de la jornada de Valẽcia, quãdo su Magestad se caò el año de 1599. a Madrid con vna graue enfermedad de perlesia, y buelta la boca, y sordo de todo punto, y con calẽtura cõtina: traxole el Padre Fr. Domingo de Mẽdoça la caja donde estuuo la cabeza de la sierua de Dios: y auiedo tocado cõ grã deuociõ su cabeza y braço dentro de la caja, le hizo Dios Merced, q̃ oyò muy biẽ, y la boca se puso como antes estaua, hablando mas claro, y el braço q̃ tenia tullido le leuãtò, y fue mejorãdo mucho de todos sus males, por la intercession de la sierua de Dios Maria de la Cabeça. El

sierva de Dios Maria de la Cabeça. 263

El Alferéz Diego Ruiz de Ledesma, natural de la villa de Ceruera de Aguilar, del Obispado de Calahorra, que seruía al Condé de Lemos el año de 1616. principio del mes de Octubre le dio vna graue enfermedad de irisipula y tabardillo, y vino a estar tan apretado, y de garrotillo, que el Dotor Cespedes que le curaua le mandò ordenar su alma, y recibir los Sacramentos, como lo hizo el septeno dia de su enfermedad, lo qual le durò cosa de quinze dias, y en el discurso dellos se le hizieron muchos remedios, los quales no le aproucharon, hasta que finalmente con consejo del Padre Fr. Domingo de Mendoça se encomendo a la sierva de Dios Maria de la Cabeça, y a san Isidro, y fue Dios seruido q̄ aquel mismo dia sintio gran mejoría, y dètro de cinco dias estuuò bueno, y tuuo por cierto, q̄ Dios le hizo esta merced por intercesion de sus siervos.

Irisipula y tabardillo.
Num. 23.

Dize vn testigo de vn milagro que nuestro Señor obrò por su sierva en vna muger del valle de Loçoya, que estando lauando en vn rio, que le parece era el de Xarama, y que viniendo muy crecido, las aguas del y su corriente se la lleuaron: y viendose puesta en tan gran peligro de ahogarse, se encomendo muy de veras a la sierva de Dios Maria de la Cabeça, y ordenò Dios se librasse deste naufragio.

Socorrio a vna muger que no se ahogasse.
Num. 24.

El Padre Fr. Tomas de Peralta, de la Orden de Predicadores, estando vn dia despues de medio dia affligido de vn pesado catarro, q̄ auia tenido del cãfancio de la semana santa, siendo Cõfessor en Madrid de las Mõjas de santa Catalina de Sena, y otros trabajos de la Orden, no solo no se le auia acabado de quitar, mas estaua conualeciente, y aquel dia se sentia muy flaco, afsi de aquel mal, como de algunas caléturas, q̄ auia precedido, q̄ no tenia gusto en la comida ni en la beuida, se le

Dolor de hija-
da.

Num. 25.

se le sobreuino despues de comer vn grãdissimo dolor de hijada q̃ otras vezes solia darle, sin poder foffegar ni fuera de la cama ni en ella, ni en otra parte alguna con ansias mortales, mayores q̃ otras vezes, pidiendo muy a priessa la cõfessassen, porq̃ se moria: y entrando en esta ocasiõ en su celda otro Religioso, le dixo q̃ se en comédasse a santa Maria de la Cabeça, y el Padre se en comédò muy de veras y cõ mucha deuociõ a esta bẽdita Sãta, è instãtaneamente se sintio sano, y se leuantò de la cama inuocãdo la Santa, y dandole gracias por la merced q̃ le auia hecho: porque otras vezes q̃ le solia dar este mal, le solia durar muchos dias, no llegãdo este dia a mas de vna hora, en la qual le apretò grauissimamẽte, y por los meritos desta Sãta se sintio bueno.

El vltimo testigo en estas informaciones fue el P. Fr. Diego Garcia de Beluis, Viernes a 9. de Deziembre, de 1616. y estuuò presente cõ el el Nũcio D. Antonio Cae-
tano, Arçobispo de Capua, Legado y Colector general Apostolico en estos Reynos de Espaõa, se hallò tãbien presente el Doctor D. Iuan de Auellaneda Manrique, Obispo de Sidonia, los dos juezes remissoriales: y en su peticiõ de 29. de Mayo de 1617. que puso ante el Nũcio D. Martin de Lazcano, y Mondragon Procurador desta causa de la Canonizaciõ dela sierua de Dios Maria de la Cabeça, y el Obispo de Sidonia, el qual consta, q̃ despues de examinados todos los testigos murio: El processo fue copiado, comprouado y colacionado por mãdado del Nũcio: y fue embiado a Roma, y el traslado quedò acã autentico, y firmado del mismo Nuncio, y signado de Notarios Apostolicos: de donde se sacò la

Historia que aqui se ha escrito desta grande sierua
de Dios: A ella ruego humilmente interce-
da por mi a Dios nuestro Señor.

A L A

A LA NOBLE, LEAL Y CORONADA VILLA DE MADRID.



VIENDO Trabajado el libro de la vida, y milagros del glorioso Labrador san Isidro, y de su bendita muger, como me encargue, he venido con ella a la presencia del Santo, y se lo he ofrecido, y después lo he entregado a V. Señoría, confiado de su alto fauor, viendo la voluntad, y veras con que ha sido seruido. Y si por esta causa pareciere nimio, en auer dilatado a muchos pliegos esta historia, q̄ tantos y tan graues autores escriuieró en muy pocos. Si uas V. S. de considerar, q̄ los otros, solo refieren lo q̄ escriuio el Arce dia no desta villa luã, yo le refiero, y glosó, y si esse es exceso, en el incurren muchos Autores, que componen libros con diligencia, y afición.

San Geronymo refiere de si mesmo, que vn breue tratado, que la auia pedido la nuera de santa Paula, le hizo mayor con digresiones, q̄ se le ofrecieron a proposito, por dar gusto, a quien se lo encargo: Y assi dize: Casi he resualado a otra materia; y corriendo la rueda, queriendo hazer vn jarrito, hize vn grande cantaro.

San Augustin al santo Obispo Simpliciano, que auendolo pedido vn tratado breue en ciertas dificultades, le ofrecio dos libros enteros, escriue estas palabras. Temo, que quando aureys leydo] estas resoluciones, no auran correspondido a la confiaça. q̄ de mi teniades, y que auran causado enfado a la grauedad de vuestro ingenio: pues vos solo me pediad vn libro en respuesta de todas vuestras dudas, y yo os embie dos libros muy grandes: y por ventura en ellos no se sueltan sufficientemente vuestras questiones. Lo mismo concesso, auerle acacido el señor Obispo de Barbastro, y oy de Albarrazin, don fray Gerony no Baptista de Lanuza, hijo de mi Conuento de Predicadores de Valencia, en el libro de las Homilias sobre los Euangelios, que el año passado dedico al gran Prior de Castilla, y de Leon, Filiberto de Saboya. Y es tan sabio este santo Prelado, que del dezia san Luys Bertran mas ha de quarenta y tres años, que tenia don de ciencia, como en sus eruditissimas obras se echa bien de ver.

Otros grauissimos Autores, que escriuieron sermones muy largos,

Epistola 7. ad fratres de institutione sancti.

Vsa de la merasera de Hicacio.

Libro 2. questio num ad simpliciã num in fac.

y llenos de ricos, y varios conceptos, declararon, que no era su intento, que se predicasse de vna vez, todo lo que ellos escriuian en vn sermón, sino cada vno escoja lo que mas quadrare a su ingenio, y que no se haze agrauio al combidado, en ponerle muchos platos, y viandas en la mesa: pues el tiene libertad, de comer lo que quisiere.

Pray Luys de
Granada.

Y los Dótores tan insignes nombrados responden, que tal qual faze la obra, la ofrecen, que si ella no agrada, la voluntad se debe recibir. Esta propia escusa tengo yo de mis defectos. Mi voluntad fue, escriuir este libro a honra del Santo, y seruir con el al muy ilustre Senado desta villa coronada. Al compas desta voluntad sincera ha crecido la obra tanto, y tambien el ocio, y tiempo, de que en aquella tierra gozamos, dio ocasion a ello. Y assi si esse defecto ofendiere, suplico a V. S. reciba esta voluntad pura, con que se ha trabajado, y se ofrece.

Lo propio me acontecio en la composicion de la Coronica de los Moros de España, que saqué a luz estos años: porque auendome mandado el Rey nuestro señor don Felipe III. y su Consejo de Estado el año de 1612. que escriuiesse vn libro de la expulsion de los Moriscos, y dadome vna ayada de costa, para el principio de gasto, supliqué a don Juan Idiaquez (que me encaminó este y otros fauores en la materia de los Moriscos) me hiziesse caridad de instruyrme si este libro auia de ser de sola la expulsion, o si trataria de toda la restauracion de España? Dixome, que para celebrar dignamente tan gloriosa hazaña del Rey (q̄ por ello ganó de nuevo el titulo de Catolico) començasse mi obra, desde la perdida de España. Yo le repliqué: Como a Geronymo Zurita le reprehenden, porque començò de ay sus Anales, y no del principio de aquella bestial secta, y Monarquia, que por nouecientos años tuuo oprimida a España. Y le parecio, que començasse mi obra desde Mahoma fundador de aquella tiranica Monarquia, como lo hize, y a las razones q̄ escriuo antes del primer libro de la Coronica, se aña esta, que assi parecio, que se hiziesse a tan sabio, ministro, hijo de V. Señoria por auer nacido en esta insigne villa de Madrid, y ser honra, no solo de la Prouincia de Guipuzcoa (de donde es su decendencia) sino tambien de toda la nacion Española: y tan conocidas las raras virtudes, de prudencia, modestia, y zelo del seruidio de los Reyes Filipe II. y III. en cuyo gouierno tuuo tãta parte con tanta aceptacion general, y particular, y a infancia suya, hizieron los dichos señores Reyes merced, a don Martin, y don Francisco de Y diaquez, sus deudos, de las plaças de Secretarios de Estado. Y despues à Antonio de Aroztegui que se crió cerca de su persona, y le asistió al manejo de los negocios graues que corrieron por su mano, se le dió el titulo de Secretario de Estado, que oy exerce con tanta aprouacion, y satisfacion de su Magestad (que Dios guarde) pues le ha elegido, para el despacho y resolució de las consultas y negocios que se despachan, y a su hermano Martin de Aroztegui, para Secretario del Consejo de guerra. Y quedaró los Secretarios Lorenzo de Aguirre, Juan de Mancicidor, y agora Juan de Infauti en puesto tã importante, con otros ministros, que fueron hechuras del mismo do
Juan

Iua de Idiaquez. Acabé el libro, y creció hasta 11. manos, y media de papel de impressió, por auer tomado el agua desde su origen y manantial, y por esso quádo presenté el libro aora dos años, me mandó su Magestad por su Consejo de Estado dar 600. ducados mas para ayu- da a los gastos de la Empronta.

No hize yo diligencia alguna, para que se me encargasse esta obe- diencia. Córare à V. S. como recibí este fauor. El mismo año 1612. vn varon graue auia impresso en Roma la historia de la expulsión de los Moriscos en Italiano. Hizola presentar a su Magestad, y a muchos ministros suyos aqui en Madrid, y alcançò mil ducados de ayuda de costa. Embió el mismo libro con vna carta comendaticia del Emba- xador de Roma a cada vno de los señores del Consejo de Estado. Hecho esto por su parte, se presentò vna peticion en el mismo Con- sejo, en que se ofrecia, a escriuir el mismo en Castellano (ambas len- guas son diferentes de la suya) y para ello pedia otra ayuda de costa. Oyda la peticion, resoluió el Consejo, que no à el, sino a mi se me dies- se vna ayuda de costa, para hazer historia de la expulsion. De esto me hizo merced de auisarme el Excelentissimo señor Duque del Infanta- do el dia siguiente al que se leyó la peticion, al punto que le pregun- taua del sucesso della, el que la presentò. La causa de que assi se troca- ron las suertes, fue que vno de aquellos señores dixo, que auia leydo el libro Italiano de la expulsion, y que no eran trabajos propios del Autor, sino de mi defenfa de la Fe, que escriui contra los Moriscos. La qual aquel gran ministro tenia de memoria, porque su Magestad para entenderla se la mandò traduzir de Latin en Castellano, como se dize en la misma mi Coronica, donde yo celé esta historia, y aqui quiero publicarla, mientras viuen los Consejeros, y Secretarios de aquel alto Consejo que lo saben. Viuan mil años, Amen.

Escriuió el mismo Autor su libro en Italiano, y en Castellano, ca- da vno en quarèta pliegos: y pocos mas gastara yo, si solo tratara de la expulsion: y muy a proposito della salieron impressos en la Coroni- ca docientos y ochenta y cinco.

En conclusion suelen assi crecer los libros en manos de diferentes Autores, y por diuersas causas y motiuos. Y assi creció el de S. Isidro por el mucho trabajo, y voluntad, que ha entreenido en su composi- cion. Con esta salua le ofrezco a V. S. Con la mesma remitio san Gre- gorio Nissen a su deuoto Hiero vn Opusculo que le auia pedido, y con sus palabras doy fin a estos ringlones. *Si minus opus placet,*

sol. am animi propensionem, qua tibi gratum facere cupimus, approbabis. En Madrid, dia

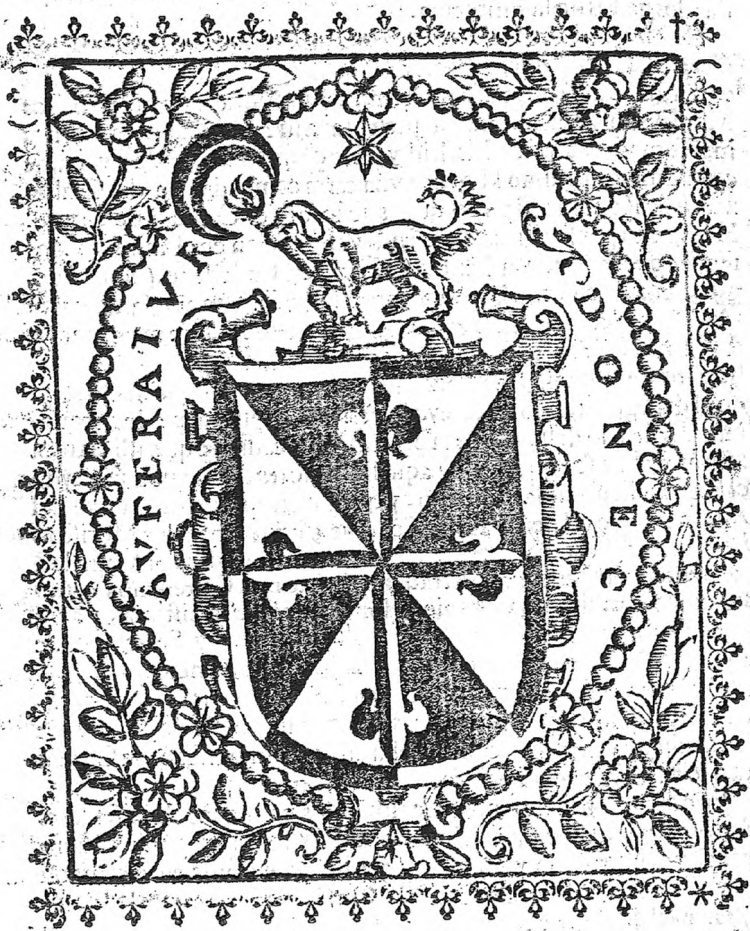
desan Isidro, quinze de Mayo

M. DC. XXII.

Opusculo de infā-
tibus immaturā
morte abreptis.

Fray Iayme Bleda.

DEFENSIO



F I D E L I

TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS destos dos libros.

LIBRO PRIMERO.

- Cap. 1.** Es de mucho prouecho en la Christiandad la lición de las historias de los Varones santos. pag. 1.
- Cap. 2.** Los Autores q̄ escriuieron la vida de san Isidro. pag. 7.
- La historia de la vida de S. Isidro, escrita por Iuan Diacono. pa. 16.
- Ca. 3.** Sobre la historia de san Isidro. q̄ escriuio Iuan Diacono. p. 20.
- Sobre la fundacion, y grand:za de la villa de Madrid. pag. 30.
- Cap. 4.** San Isidro fue llamado santo y bienauenturado, y reuerenciado por tal despues aca de su translacion, y mejor aora despues de su solene canonizac̄ion. pag. 139.
- Cap. 5.** Examinafe de que modo fue san Isidro canonizado antiguamente, para que se le diesse tal veneracion. pag. 44.
- Cap. 6.** Sueltase vna duda acerca de lo dicho: y nuestrase que a san Isidro ha sido muy grato, que se tratase de su canonizoc̄ion, como lo fue a otros Santos, pag. 55.
- Cap. 6.** Del nombre Isidoro, queda Iuan Diacono à este glorioso santo. pag. 64.
- Cap. 7.** Los padres de nuestro san Isidro siguieron la loable costumbre de la Christiandad, en ponerle nombre de Santo. Condenase Machauelo, que reprueua esta santa costumbre, pag. 71.
- Cap. 8.** Prueuase contra Machauelo, con exemplo de san Isidro, que los Santos, no solo a los deuotos que tienen su nombre, mas tambien a los que a ellos se encomiendan, sazen valerosos, y vitoriosos, pag. 80.
- Cap. 9.** Examinafe mas, si es licito a los Reyes rezar las horas Canonicas por el Breuiario, y declarase el illustre titulo de Conf̄ssor, que dio Iuan Diacono a san Isidro.
- Cap. 10.** S. Isidro fue amable a Dios, y a los hombres, y siendo vn simple labrador, tuuo la ciencia y fortaleza de los Santos. pag. 98.

T A B L A.

- Cap. 11. Era S. Isidro diligente meditador de la ley de Dios, y anteponia las cosas espirituales a las temporales, pag. 106.
- Cap. 12. San Isidro visitaua muchas Iglesias, y rezaua parte del dia en ellas. Muestrase, que no se deue tratar cosa indecente en las Iglesias, pag. 118.
- Cap. 13. Prosiguese el capitulo pasado, pag. 123.
- Cap. 14. San Isidro empleaua mucha parte del dia en la contemplacion de la Magestad de nuestro Dios, y Señor, pag. 134.
- Cap. 15. San Isidro rezaua mucha parte del dia en la Iglesia, p. 140.
- Cap. 16. Del aparato, y deuocion, con q̄ san Isidro assistia a la Misa, y deue asistir todo Christiano, pag. 150.
- Cap. 17. Tena san Isidro tarde a labor despues de sus estaciones, trabajaua mas que los otros labradores, que auian comenzado de mañana, pag. 158.
- Cap. 18. S. Isidro buya la ociosidad, y con su trabajo sustentaua su casa, daua de comer a los pobres, y aun a las aues del campo. Cuenta el milagro que en esto obrò Dios con el, pag. 164.
- Cap. 19. Escogio san Isidro ser labrador, y puso con amo, pa. 170.
- Ca. 20. A san Isidro deuen tener los labradores por abogado, p. 175.
- Cap. 21. Que los labradores deuen ser fauorecidos, pag. 182.
- Cap. 22. Otros labradores mal sinaron por inuidia a san Isidro con su amo, pag. 188.
- Cap. 23. S. Isidro fundado en las virtudes no desistio de su deuocion por lo que le dixo su amo, pag. 192.
- Cap. 24. Fueron vistos Angeles arando junto a san Isidro. Refieren se dos casos algo semejantes, pag. 298.
- Ca. 25. Librò Dios el jumeto de S. Isidro del lobo por sus oraciones, y proueyole milagrosamente, para dar limosna dos vezes, p. 198.
- Cap. 26. Murio S. Isidro, auiendo recebido los santos Sacramentos, y su cuerpo fue enterrado en el cimiterio de S. Andres de Madrid, pag. 208.
- Cap. 27. Del casamiento de san Isidro, pag. 213.
- Cap. 28. Fue sepultado san Isidro en el cimiterio de san Andres, dõ de estubo 40. años, pag. 215.

LIBRO SEGVNDO.

TRATADO PRIMERO DE LOS otros milagros de san Isidro, que se aueriguaron para la canonizacion.

Cap. 1. No ay verdaderos milagros, ni profecias fuera de la Iglesia Catolica, pag. 1.

Cap. 2. La gracia de las curaciones milagrosas, y de sanidades, solo se balla en la Iglesia Catolica, pag. 7.

Cap. 3. Haze Dios mucha misericordia a los fieles, en sanar sus enfermedades por estos medios diuinos: porque los medicos de la tierra no bastan para curar todas las enfmedades, pagina 13.

Cap. 4. Profiguese el capitulo passado, pag. 21.

Cap. 5. Auísos para los que leyeren los milagros de san Isidro, pagina 28.

Cap. 6. De los milagros que Dios ha obrado por la intercession del bendito san Isidro, pag. 38.

Cap. 7. De los milagros de S. Isidro, que se ballaron en las informaciones del Cardenal Quiroga, pag. 42.

Tratado 2. De los milagros aueriguados, siendo Arçobispo de Toledo Alberto Archiduque de Austria, pag. 93.

Cap. 7. Exortase a los ricos, que en sus enfermedades inuocuen a san Isidro, a exemplo de la gente comun, y de nuestros Reyes, pagina 145.

Cap. 8. Relacion de la jornada que hizo la Villa y Clerecia de Madrid a Casarabios del Monte, con el cuerpo de san Isidro, en la enfermedad del Rey nuestro señor, que está en gloria 16 de Noviembre de 1619.

Milagros aprouados para la canonizacion de san Isidro, por los juezes della, pag. 161.

T A B L A.

- Cap. 9. *Relacion de las fiestas que se bizieron a san Isidro en Madrid por su beatificacion en Mayo del año 1620. pag. 172.*
- Cap. 10. *Los actos que precedieron a la solene canonizacion de san Isidro. pag. 179.*
- Fue don Diego Barrinuevo embiado a Roma a profeguir en la causa de la canonizacion de san Isidro. pag. 182.*
- Tratado 3. A dde se escriue la vida y milagros de la sierua de Dios Maria de la Cabeça, muger de san Isidro.*
- Cap. 10 pag. 189.
- Cap. 11. *El falso testimonio q̄ leuantaron a la sierua de Dios Maria de la Cabeça, estando en Caraquiz con su marido, y como passò por encima de las aguas del rio Xarama, pag. 199.*
- Cap. 11. *Fue otra vez acusada de adulterio la sierua de Dios, y prouò su inocencia de la misma manera, en presencia de su marido, pag. 201.*
- Cap. 12. *S. Isidro, aunque sabia la santidad de su muger, quiso con zelo de la honra ver su inocencia, pag. 208.*
- Cap. 13. *fueron muchos los que passaron rios por encima de las aguas apie enxuto: y Maria de la Cabeça con este milagro prouò su inocencia, pag. 214.*
- Profiguise la materia del capitulo passado, pag. 219.*
- Cap. 14. *De quantos modos puede un cuerpo graue terreno caminar por encima de aguas, por virtud diuina, pag. 222.*
- Cap. 15. *La sierua de Dios Maria de Cabeça asistiò a la muerte de san Isidro, y despues se boluio a Caraquiz su tierra, y murio en ella, y de la inuencion de su santo cuerpo, pag. 225.*
- Cap. 14. *Està la sierua de Dios en possession de santa, beatificada al modo antiguo, pag. 234.*
- Profiguise la materia del capitulo passado, pag. 242.*
- De los milagros de la sierua de Dios, pag. 250.*
- En la segunda impresion saldra otra tabla de las cosas que parecieran notables, que aora la priesa no dio lugar para ponerla.

DISCURSO DEL MAESTRO

Alonso Franco, Cura de S. Andres, y Abad del Clero de Madrid, en la Beatificacion de S. Isidro Labrador, el año de 1619.

celebranse muchas alabanzas del Santo.

Nolite timere pusillus grex. Lucæ 12.

Deuotos y agradecidos desseos desta nobilissima Republica, fauores interpuestos de nuestros Catolicos Reyes Felipe Segundo y Tercero, que el vno goza de Dios en el Cielo, y del otro gozamos por Isidro en la tierra, intercession del Primogenito de los Apostoles san Andres Patrõ nuestro, resolucion y determinacion Apostolica de nuestro santo Pontifice Paulo Quinto, todo se veç logrado el dia de oy en la Beatificacion de nuestro glorioso Patron san Isidro Labrador. Santo digo a boca llena, titulo que ya se le deue de justicia, si biẽ la piedad Christiana ha tantos años que se le da de cortesia.

Que por el mismo caso que sus excelentes virtudes y soberanos milagros eran efectos sobrenaturales, no podia penetrarlos nuestro entendimiento, hasta que la determinacion Apostolica, como regla infalible en proponer los mysterios de la Fè, realçasse las fuerças de nuestro entendimiento. *Diuina operatio* (dize Gregorio, hom. 26.) *si ratione comprehendatur, non est admirabilis.* Dexaran de ser admirables las obras diuinas, si las comprendiera la razon humana, y esso es en tanto grado, que aun los milagros de Christo nuestro Señor no manifestaron suficientemente su diuinidad hasta la venida del Espiritu santo: esto no por falta de los

milagros, sino de la flaca disposicion de los sujetos que los auian de ponderar.

Esto nos declara el 12. capitulo de S. Iuan, quando llegaron aquellos Gêtiles cõ desseo de conocer a Christo, y se valieron de la intercesion de Filipo, diciendo: *Domine volumus Iesum videre.* Señor dessecamos conocer a Iesus, Filipo se lo dixo a Andres, como mas antiguo en la casa de Dios, y ambos se lo dixeran a Iesus. Y el leuantando los ojos al cielo, dixo: *Pater clarifica nomen tuum:* como si dixera: Padre Eterno engrandeced vuestro nombre, manifestando vuestro Hijo al mundo. Y oyose vna voz del cielo que dixo: *Clarificauit & iterũ clarificabo.* Ya hijo mio te he clarificado y manifestado al mundo, y te tẽgo de manifestar otra vez. San Cirillo, Leonico, y Teofilato dizen, que la primera manifestacion se hizo por medio de los milagros, y la segunda por medio de la venida del Espiritu santo, de quien dixo Christo: *Ipsc clarificabit.* Pues veamos Señor, no bastaua manifestar a vuestro hijo por medio de milagros? No, que no eran capaces, para entendedlos; y sino ponderemos este que aqui succedio, pues auendose formado en el cielo esta voz: *Clarificauit & iterum clarificabo,* solo a fin de que la oyeran los Gentiles, como dixo Christo: *Non propter me hæc vox audita est, sed propter vos,* con todo esto no la oyeron, sino que dezian: *Tonitruum factum est.* Pues de donde nace, que vna voz articulada, y pronunciando palabras inteligibles suene en sus oydos como trueno confuso y sin articulacion? Chrysostomo dize que: *Adco stupidi erant ad diuinas voces audiendas, quòd tonitruum existimabant.*

Hablan los milãgros en lengua sobrenatural, y assi no los puede comprehender la razon humana: *Hæbent miracula linguam suam, si intelligantur,* dize Augustino tract. 24. in Ioan. Y assi hasta que el Espiritu san-

to realçò con la luz de la Fè las fuerças de la razon, no pudo quedar bien ilustrado y manifestado el nombre de Christo. Grandes han sido por cierto los milagros de Isidro: pero ellos solos no bastauan a formar voz articulada de santidad, hasta que la determinacion Apostolica, como regla infalible, leuató y fortificò las fuerças de nuestro entendimiento. Que de vezes llegò Madrid para este efecto a valerse de la intercesion de nuestro gran Monarca Felipo, diziendo: *Domine volumus Isidorum videre?* Filipo se valdria de la intercesion de Andres como patron de su Real casa (en la religion Real y generosa del Tufon, ò Tuison, propia de la casa de Borgoña y Austria, la qual tiene por padre y Abogado al Apostol S. Andres) ò como Patrò de nuestro glorioso Santo, pues ha quatrocientos y cincuenta años que le tiene por huesped de aposento en su casa: ambos llegauan con esta peticion al Pontifice santo, al Vice-Christo en la tierra, y respondia: *Clarificauit, & iterum clarificabo*, como quien dize: Ya yo le he manifestado vna vez, dandole en consideracion de sus milagros titulo de santo, como se lo dieron asseruiamente mis antecessores Leon Decimo, Julio Tercero, y Gregorio XIII. en varias Bulas concedidas a esta Iglesia: pero no basta esta manifestacion que no suena como voz articulada, sino como trueno confuso, y asì, *iterum clarificabo*, como lo haze el dia de oy, declarando como Cabeça de la Iglesia que, *diuini Isidorus beatus appellari possit, & de eo officium recitari valeat, &c.* que se llame a boca llena santo, y como de tal se reze del en toda España, y en las Indias Orientales, y Occidentales del comun de los Confesores, y en Madrid con Oficio doble y octaua, como de Patron, y que se ponga en el Martirologio de los Santos.

Con lo qual pues ya queda, glorioso Isidro, reconoci-
da vuestra santidad: derecho tenemos como a Patron
nuestro pedirnos fauorezcays nuestras necetsidades, la
que de presente se ofrece es, de la gracia , para tratar
de vuestras grandezas, alcançandola del Espiritu Santo
por intercessiõ de la Virgen vuestra Abogada, y para
mas obligalla digamos. *Aue Maria, &c.*

*Ex ipso angulus, ex ipso paxillus, ex ipso arcus
paliy. Zacar. 10.*

Zacar. 10.

Considerãdo el santo Profeta Zacarias en su ca-
pitulo 10. las opresiones, tribulaciones y traba-
jos que auia de padecer la Iglesia Catolica de
los barbaros infieles enemigos suyos, y como en me-
dio de todos ellos Dios la auia de fauorecer, sacandola
triunfante y gloriosa, dize vnas palabras que nos han
de dar moriuo el dia de oy, para ponderar parte de las
grandezas de nuestro glorioso Santo.

*Super pastores iratus est furor meus, & super bircos visita-
bo, quia uisitauit Dñs exercituum gregẽ suum domũ Iuda, &
posuit eos quasi gloriam equi sui in bello, ex ipso angulus, ex
ipso paxillus, ex ipso arcus paliy, ex ipso egredietur omnis
exactor simul.* Este lugar tiene dos sentidos, vno de los
Hebreos, y le entiendẽ de las victorias que Iudas Ma-
cabeo tuuo de los Macedonios, otro de los Latinos, y
le entienden de las opresiones de la Iglesia despues
de la venida de Christo, y de las victorias que contra
los barbaros infieles auian de tener los Catolicos, segũ
la exposicion de S. Geronymo, Arias Mótano y la Glo-
sa, cuya exposicion pienso seguir, por ser mas confor-
me a mi proposito.

*Super pastores iratus est furor meus, & super bircos visita-
bo.* Muy airado, muy furioso (dize Dios) me tengo de mos-
trar cõtra los Pastores q̄ rigẽ y gouernan vn esquadro
de

de gēte prescita, vn esquadro de barbaros infieles (como si dixera) que esto es, *super bircos visitabo*, y si quere-
mos saber quādo, dizelo el Profeta: *Quia visitauit Dñs*
gregē suū domum Iudā, aquel quia, segū la exposicion de
Arias Mótano es indicatiuo, que *Nō tantum dicit quid,*
sed quomodo & quādo faciendum. Ordinaria frasi de la es-
critura: *Quia fecit mihi magna*, Lucæ i. Y assi es como si
dixera: Mostrara Dios su rigor cō los infieles quādo vi-
sitare su manada, la casa de Iudā: *Idest, confitentis opere &*
sermone, como buelue S. Geronymo. Los que descien-
den segun el Espiritu de Iuda por Christo, que fue el
brauo leon de Iuda.

Y desta visita q̄ Dios ha de hazer a los suyos resulta-
ra q̄, *posuit eos quasi gloriā equi sui in bello*, que los porna
triūfantes y gloriosos como a su cauallo en la batalla.
Alude a la costūbre delos Persas, q̄ segū Herodoto lle-
uauā los trofeos de la guerra pēdientes de los arçones
y pretales de los caualllos. El cauallo de Dios quie es si-
no su santissima humanidad: *Ecce equus albus & qui se de-*
bat, &c. vocabatur verbū Dei, tã arçedada, tan a justada al
supuesto Diuino q̄ la rige y gouierua q̄ no podia decli-
nar a vna parte ni a otra, y assi era impecable por natu-
raleza, per ser como son las acciones de los supuestos,
como dize el Teologo, y assi es como si dixera, quādo
yo visitare la manada de los mios, de los justos de los
fieles, yo los sacare triūfantes y gloriosos de sus enemi-
gos a semejaça de las victorias q̄ tuuo mi santissima hu-
manidad. *In bello*, en la guerra, miētras estuno en el mū-
do, y essas victorias quales fuerō, dizelo el Profeta: *Ex*
ipso angulus. Triūfo de vn angulo, esto es, de vn rincon,
q̄ por sustentar y continuar dos paredes, dize S. Gero-
nymo q̄ significa la dignidad Real, q̄ fortifica, vne y es-
lauona el braço secular, y el Ecclesiastico, q̄ son las pare-
des del edificio de la Republica: *Angulus potestati regiā,*

Lib. 7.

Apoc. 6.

Matth. 2.

quia parietes ipsa continuat. Y assi luego que entrò en el mundo, no solamente le confiesan por Rey, *Vbi est qui natus est Rex?* sino que le adoran los Reyes: *Et procidentibus adorauerunt eum.*

Malac. 3. Angelus testamēti quem vos uultis.

O como dize el Burgēse: *Ex ipso Angelus.* No solo por fer el Angel del nueuo Testamento, sino porque luego que entrò en el mundo se le humillò la naturaleza Angelica: *Cum iterum introducit primogenitum in orbē terrarum, dicit: Et adorent eū omnes Angeli Dei.* Quiza, porq̄ quādo salio a vistas la primera vez en la idea del Eterno Padre, algunos se le rebelaron, y agora todos le han de reconocer por Señor: *Omne genu flectatur terrestriū, celestiū & infernorū.* Demanera, que no solo es Rey, sino que triunfa de Reyes. Y no solo es Angel, sino que triunfa de Angeles. Y que mas triunfos?

Paul. ad Hebr. 1.

Ad Philip. 2.

Isaias. 22.

Ex ipso paxillus, triunfò de vn madero, no solo siendo columna fuerte de la Iglesia, como lo auia dicho Isaias *Figam illum paxillum in loco fideli, & erit in soliti gloria domus patris eius.* Yo le porne no solo como columna fuerte que sea gloria y honra de la casa de su padre, sino haziendo instrumento de gloria y honra al madero santo de la Cruz, que antes lo era de ignominia y afrenta, quitandole los trofeos al demonio, que si vencio en vn madero, tambien fue vencido en vn madero: *Vt qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur,* dize la Iglesia.

Psalm. 36.

Ex ipso arcus prali, triunfò de los arcos de la guerra: esto es, de las infidias y assechanças del demonio, vencierendole en el desierto: *Arcus eorum conteratur, boluius Augustino, infidia eorum frustrantur.* Y vltimamente: *Ex ipso egredietur omnis exactor simul.* Triunfò de todos los executores de su muerte, pues si le van a prēder, bueluen, diziendo que: *Nunquā sic locutus est homo.* Y si le cōdena Pilatos, dize primero: *Nō inuenio causā in eo,* si le

si le vende Iudas, confiesa que pecò: *Tradens sanguinẽ in seũ*, si los ladrones le blasfeman, tambien reconocen su inocencia: *Hic nũtẽ quid mali fecit*: El Centuriõ: *Verẽ filius Dei erat iste*, y al fin todos boluian hiriendose en los pechos: *Reuertebãtur percutiẽtes pectora sua*. De fuerce, que la humanidad de Christo como cauallo victorioso del Verbo diuino lleuò por triũfos y trofeos: Angeles, Reyes, vn palo, arcos de guerra, y enemigos rendidos, y todas estas victorias promete el dia de oy por nuestro Profeta a los fieles de su Iglesia quando mas oprimidos y temerosos.

Si cõsideramos (señores) el estado de la Iglesia Catolica al tiẽpo de la translacion de nuestro glorioso Santo, quando despues de auer estado quarenta años debaxa de la tierra por reuelaciõ de vna santa muger se le manifestò Dios a esta republica, que (como escriue Iuan Diacono escritor de aquel tiempo) fue el año de 1210. hallaremos ser el mas calamitoso que ha padecido la Iglesia Catolica desde la general perdiciõ de España, la parte de Valencia, y Andaluzia toda ocupada de infieles, el Rey Mahomat Miramamolín de Africa, entrando en su fauor cõ trezientos y cinquenta mil hombres de guerra, jurando que no auia de quedar Catolico en toda la Christiandad, y como dizen Cesareo y Guillelmõ Tirio de Bello sacro, queria cõquistar luego toda la Europa, entrãdo por Frãcia en fauor de los hereges Albigẽses, cõ quien estaua cõfederado, jurãdo, q̃ del santo y venerable Tẽplo de S. Pedro en Roma auia de hazer caualleriza para sus cauалlos. Por la otra parte, hallaremos al santo Põcifice Innocẽcio III. pidiendo al ciclo fauor y ayuda, y cõcediendo grãdes indulgẽcias a los q̃ fauoreciesen en esta empresa al Rey D. Alonso el Octauo de Castilla, los Reyes de Aragon y Nauarra vnriendose con el para resistir al enemigo comun.

Preuenciones
para la batalla
de las Nauas
de Tolota.

Y en medio destas afficciones para alentar este esquadron de humildes, y despertar sus esperanças a grandes triunfos y victorias faca Dios de entre el polvo de la tierra lleno de varruntos y afomos de gloria el cuerpo de nuestro glorioso S. Isidro entero è incorrupto, haziendo que reconozca toda la naturaleza, la tierra dando fragrãcia de olor suave, el agua mezclada cõ los poluos de su sepulchro sanando ciegos, coxos, mãcos y tullidos, y en beuiendola los enfermos cobrando entera salud, el ayre hiriendo las campanas con suavidad y armonia se hazen lenguas, publicando la santidad de Isidro, el fuego baxa de su esfera varias vezes a encêder sus lamparas q̄ es justo que reconozca toda la naturaleza, a quien como otro Moyses viene a regir y guiar el pueblo de Dios, que parece que todas estas marauillas no dizen otra cosa sino: *Nolite timere pusillus grex.* No temays pequeñuelos, que quãdo mas oprimidos os tẽgo de dar no so el Reyno del Cielo, sino el Reyno de España, con los mismos triunfos y victorias que tuuo mi santissima humanidad en la tierra. Y si quereys saber como y quando, preguntadse lo a Zacarias: *Quia uisitauit Dominus, &c.* Ha visitado Dios a los humildes, y ha de sugetar la soberuia de los barbaros, tomando por instrumento vn pobre labrador.

Y en consecuencia desto saliendo el año de 1212. el Rey D. Alonso a resistir el enemigo comũ que le tenia cogido el passo en vn estrecho y angustura de Sierra morena, que llaman el passo de la Losa, se le aparece nuestro glorioso Isidro en su trage de labrador guiando su exercito por parte segura, hasta elegir puesto cõueniente para la batalla, como consta de certificaciones antiguas, que lo refieren en las visitas desta Iglesia, y de los dones que dirè despues que le ofrecio el Rey D. Alonso. en hazimiento de gracias y memorias que

ay desto en la santa Iglesia de Toledo referidas: del doctissimo Maestro Fr. Iayme Bleda en el libro del Sacramento, y en el de la general expulsion de los Moros de España.

Y así pues el primer triunfo del exercito Catolico fue llevando por guia a nro gran Patron Isidro, digamos, *ex ipso Angelus*, cō el Burgēse. No fue Isidro Angel por naturaleza, pero fue lo en el oficio, pues fue mēfagero de Dios para librar a los Catolicos de la emboscada del enemigo. Y el nombre de Angel es nombre de oficio, que (segun Bernardo, y Augustino) es lo mismo que *mensagerus*, mēfagero: y pues los Angeles hurtaron el oficio a Isidro cultiando sus campos, que mucho que Isidro hurte el oficio a los Angeles, haziendo oficio de mēfagero. *Ex ipso Angelus.*

Y fino, pues la victoria se atribuye al Capitan, auendolo sido nuestro glorioso Isidro en esta ocasion, digamos, *ex ipso angulus*, triunfando de treynta Reyes barbaros, que vinieron con Mahomet, como lo dize Beuter, citando a don Carlos Principe de Viana. Y no solamente triunfa de Reyes barbaros, sino que el mismo Rey D. Alonso viene a esta Iglesia, deuoto y agradecido a dar gracias a nuestro Santo, por auelle guiado y fauorecido en la batalla, leuantádole estatua, como solian los Athenienses y Romanos a los restauradores de su patria, erigiendo la primer imagen que se hizo a nuestro glorioso Santo, cubierta de chapas de plata, q̄ oy guarda por su antigüedad con gran veneració esta Iglesia en memoria de tan singular beneficio. Y de las chapas de plata cōsta de las visitas antiguas auerse hecho aura cien años el retablo del Altar mayor.

Edificòle así mismo el Rey don Alonso en hazimiento de gracias vn sepulcro sobre los tres leones de piedra, que oy tiene digno trofeo de auer rendido

las voluntades de los brauos leones de Castilla, Aragón, y Navarra. Dióte el arca en q̄ hasta oy ha estado su santo cuerpo, grauada toda de las armas de Castilla. La misma consideracion mouio despues al Rey don Fernando el santo, nieto del Rey don Alfonso (que a petición de don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, que se halló en la batalla de las Nauas) y reedificò la santa Iglesia de Toledo, y en memoria desta batalla puso la imagen de Iúdro, que oy permanece en la Capilla mayor delante del sepulcro de sus progenitores.

Con el mismo zelo los Catolicos Reyes don Fernandoy doña Isabel reedificaron esta Iglesia, adornandola con los escudos de sus armas para entrar en ella el sepulcro de nuestro glorioso Santo, que hasta esse tiempo estauo en el cimiterio. Y finalmente nuestro Catolico Rey don Felipe Tercero, que Dios guarde muchos años, le vino a venerar a esta Iglesia, reconocido de la salud que recibio de su mano en Casarubios del Monte, para que como Patron de la casa Real de Castilla todos los successores della siruan de trofeo a sus soberanas victorias. *Ex ipso unguis.*

y obniug el que *Ex ipso paxillus.*

Y No solamente quiere Dios que lleue por trofeo tantos Reyes barbaros, y Catolicos, y nos forçados, y otros deuotos y agradecidos, sino q̄ el dia que le elige por Capitan de su pueblo le embia de los cielos el soberano estandante de la Cruz, viendose en la región del ayre vna Cruz roja al tiempo de la batalla, q̄ fue terror y espanto de los enemigos de la Fè. *Ex ipso paxillus.* O sino, digamos, q̄ *paxillus* es el aguijada prodigiosa cõ q̄ acudiendo a la necesidad de su amo facò agua de vna peña, de que quedò la vara ran hufana, q̄ como a instrumẽto de

de gloria y honra la pusieron al lado de Isidro en su sepulcro, y se ha conseruado hasta el dia de oy, quiza por que aquel milagro fue prenda de que Dios auia de obrar otros mayores por medio de la mesma aguijada.

En la batalla de Amalec, mandò Moyses al gran Capitan Iosue, que acometiesse aquellos enemigos feroces, con grande confianza de la vitoria, para que la tenga, dize: *Ego ero in sumitate collis habens virgam Dei in manu mea.* Yo estare en lo alto del collado, y tendre la vara de Dios en la mano, que alienta mucho, y despierta la esperança de nuevas mercedes, la memoria de las recibidas de la mano de Dios. Exod. 17.

Esta piadosa consideracion mouio sin duda el deuoto afeto de nuestro catolico Rey, quando yendole a visitar nuestro glorioso Santo a Casarubios del Monte en vna congojosa enfermedad que padecia, y preguntando por el aguijada la venerò y adorò, como instrumento de la diuina omnipotencia, donde dexò Dios vinculadas prendas de salud en el milagro del agua.

Entrò Ioseph a visitar a su padre Iacob, estando muriendo: y auendolo tomado juramento, que llevaria sus huesos a tierra de promision, dize el texto: *Adorauit Israel Dominum conuersus ad lectuli caput.* Adorò a Dios, boluendo la cabeça a la tierra de promision, que estaua a la parte de la cabecera de la cama, alsilo explica Lyraño. San Pablo lo declara Exod. 47.

ramas, y dize, que *adorauit fastigium virge eius.* Que adorò la extremidad de la vara que Ioseph lleuaua en la mano pudo ser que adorasse a Christo en la extremidad de la vara, donde suelen brotar las flores, en quien era figurado Christo. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Pero lo literal es, que adorò la extremidad del cetro que Ioseph lleuaua en la mano, como Presidente de Egipto, reconociendo en ella Heb. 1.

el poder, como en Ioseph, la piedad que cō el auia usado en tiempo q̄ muriera de hambre, sino le remediará.

Entra Isidro a visitar a Filipo por la vara, y adora su extremidad, reconociendo, no solo la piedad de Isidro en estar como le considera, pidiendo su salud delante del acaramiento de Dios, sino el poder de la vara, que por ser instrumento de la diuina omnipotencia, no solamente por medio del agua milagrosa, sino en fe de auerla sacado de vna peña, se pueden esperar de ella nueuas marauillas.

Iob 14.

Considerando el santo Iob la dificultad de la resurreccion trae vn similitud de vn arbol, cuyas rayzes secas, cuyo tronco cortado, y metido en vn ataúd entre el poluo de la muerte, no solamente recibe con el agua, sino al olor del agua. *Lignum habet spem, si praecissum fuerit rursus virescit, & rami eius pullulant, si seuerit in terra radix eius, & in puluere mortis māsferit puluis illius ad odorem aquae germinabit, & faciet comam quasi cum primum plantatum est,* como quien dize: Soy arbol yo señor, que despues de cortado, y secas las rayces, y el tronco puesto en vna sepultura al olor del agua, tengo de echar renueuos, pimpollos. Que arbol sea este, q̄ despues de seco reuerdece al olor del agua, esto es cō poca humildad, si Augustino no me dixera, q̄ es el laurel, yo dixera, q̄ era el aguijada de Isidro, q̄ cortada de su tronco, y secas sus rayces, y tendida por tiempo de 450. años en el sepulcro de Isidro, *ad odorem aquae germinabit:* Esto es en fe de auer sacado el agua de vna peña, se rejuenece, dando salud a nuestro Principe, y cobra buena opiniō, y autoridad, como quādo Isidro la plató en la peña, para sacar el agua, digna causa de q̄ Felipe la adore, por q̄ es trofeo de la santidad de Isidro. *Ex ipso paxillus.* Y quiere Dios, q̄ goze de los trofeos de su santissima humanidad: y q̄ como la cruz es instrumen-

to de gloria y hõra, auendolo sido de pena y trabajo. A esta imitacion permite Dios que vn aguijada, que es instrumento de penalidad, sudor y cansacio, por auer la traydo Isidro, y sacado cõ ella agua de vna peña sea instrumẽto de gloria, hõra y autoridad. *Ex ipso paxillõ.*

Ex ipso arcus praliij.

TRiunfõ tambiẽ nuestro santo de los arcos y saetas de los enemigos. Pues como dize el Arçobispo don Rodrigo, y la relacion q̃ embiõ desta batalla de las Nauas el Rey don Alonso al Papa Inocencio III. fue tanta la multitud de los arcos y saetas, q̃ arrojaron los enemigos al exercito Catolico, q̃ no las pudo cõsumir en tres dias, no quemando otra cosa para su bastimento.

Y sino digamos con Augustino sobre aquellas palabras del Psalmo 36. *Arcus eorũ conteratur, id est, insidie eorũ frustrentur*, queden frustradas sus asechanças, y assi las q̃ pusieron los infieles, fue coger a los Catolicos el passo estrecho, q̃ llaman de la Lofa, puniendo alli vna grã emboscada para degollarlos, y guiados de nuestro patron Isidro, por otra parte la mesma estrechura les seruió de lazo para no poderse valer de sus fuerças, permitiẽdo Dios, q̃ fuesse vécido cõ sus mismas asechãças para rãdir las a las vitorias de Isidro, como aquiẽ estaua tã enseñado en vida a vècer asechanças de enemigos.

Iuan Diacono dize, q̃ rezando Isidro en vna Ermita q̃ llamauan de la Madalena, q̃ estaua vna legua de Madrid, dõde auia ydo con la furia del calor en vn pobre jumentillo, llegaron vnos muchachos a inquietarle, diciendo: *Pater Isidore ecce lupus rapidus insectatur bestiolã vestrã occurrite antequã ei inferat mortis lesionem.* Acudid Isidro a fauorecer vuestro jumentillo antes que le despedace vn lobo, que le persigue, y responde el Santo: *Filij, ite in pace, fiat, voluntas Domini.* Hijos id en paz. ha-
gase

gase la voluntad del Señor.

O diuina resignacion de voluntad, o menosprecio de las cosas del múdo en medio de la pobreza, que vn pobre labrador, por no dexar la oracion, dexa perder su pobre hazienduela, sin duda no la estima, sino para dexada por Dios, que solo para esto son buenos los bienes desta vida, como dize el gran Nazianzeno, *Omnia ei qui me in sorte sua accepit dono dedi, diuitias, bonorē, pulchritudinē, ex quibus hūc tantū fructū cepi, quōd ea contempsi, & quedam habui, quibus Christū anteponeŕe.* Todo se lo di a Dios, porque solo son buenos los bienes desta vida para dexarlos por el, que quiē tiene a Dios, todo lo tiene; y a quien Dios falta, todo le falta. Augusti no: *Ea me detinebant, quae nō essent, nisi in te pulcherrimē essent.* Quando yo andaua vagando Señor, deteniame aquellas cosas, que aora echo de ver, que no tuuieron ser, ni permanencia, si con mayor eminencia no se hallaran en vos la belleza, la honra, la hazienda: quien tiene a Dios, todo lo tiene. Y por el mesmo caso que se dexa algo por el queda obligado al retorno, boluiedo por el, que renuncia los efectos naturales hasta rendir a sus pies las assechanças del enemigo, como sucedio en este caso, hallando Hido quando salio de la oracion el jumento sano, y el lobo muerto a sus pies. Y quien tambien sabe rendir las assechanças del demonio, que mucho rinda en la batalla de las Nauas los arcos y assechanças del enemigo? *Ex ipso arcus praelij.*

Ex ipso egredietur omnis exactor simul.

Y Ultimamente para darle Dios todas las vitorias q̄ tuuo su santissima humanidad, triunfe de todos los enemigos, q̄ son los executores de la guerra, quedádo muertos en esta batalla 200j. Barbaros, y cauiuos 500j. no muriendo de los Catolicos mas de 25. segū cōsta de la relaciō del Rey don Alonso, q̄ parece le
quiso

August. in Me-
dit.